

La czarigüeya escribe

Diana Garza Islas
Sergio Ernesto Ríos

LA CZARIGÜEYA ESCRIBE

EDITORIAL



AN.ALFA.BETA

El cuidado de esta edición estuvo a cargo de Frank Blanco, Carlos Lejaim Gómez y la autora.

Ilustración de portada: Alberto Vilorio.

Primera edición
©Diana Garza Islas
©Sergio Ernesto Ríos
©Editorial An.alfa.beta
Circuito Vista de la Villa, 149
Juárez, Nuevo León.

Contacto:
ed.an.alfa.beta@gmail.com
@ed_an_alfa_beta
<http://ed-analfabeta.tumblr.com>

Impreso en Monterrey, 2014

EXORDIO

Es: un príncipe en la playa, con tutú.
Un batallón. Polacos, presumiblemente.

Un baúl de colirios. Elefantes importados,
de marfil.

Se trata de Amapolaman en el país de las czari-
güeyas.

O saque usted sus conclusiones.

Y usan cementerios, paso a paso. Y usan ojos.
Todo usan. Usan yo. Mírenme,

acá voy yo incluso sin máscara,
y acá voy yo dormida barco adentro

y en esta otra es donde fui,
yo solita, una expedición entera de niñas en la nieve,
y dejaron, en la nieve, el dibujo de sus pies.

I

La Czarigüeya no tiene quien le escriba.

Ya sólo quedan czarigüeyas becarias en las huellas del Estado (para escribir).

Czarigüeyaescribe quiere chatear contigo ¿aceptar?

En el grado cero de la czarigüeya.

Czarigüeya Smith y su Corona.

The term ‘Weltansczarigüeyschauung’ is often wrongly attributed to Wilhelm von Humboldt.

Deberíamos concursar con el Amapolioman Czarigüeya Escribana Criatura Espejo Cíclope Guaraní de Peluche-alga (el que muerde).

“Se dice que los sefarditas llegaron acá y envenenaron los ojos de agua” es una bella frase para

empezar un manual de lo que sea. Donde se lee 'sefardita' debe decir 'czarigüeya'. ¡Eso cualquier filólogo lo sabe!

II

¿La czarigüeya? Un caracol nocturno en un rectángulo de agua.

¿Si una czarigüeya cae en un bosque y nadie la ve... realmente es un bosque?

¿Qué es czarigüeya? Me preguntas mientras clavas tu czarigüeya en mi czarigüeya azul. ¿Y tú me lo preguntas? ¡Czarigüeya eres tú!

La czarigüeya clásica: una frase de corno inglés, terminada en el arpa. O viceversa.

La czarigüeya romántica: una frase turbulenta de piano, seguida por una larga cadenza de violín.

¿La czarigüeya mala? La que asoma su cabeza y se la separan del cuerpo.

Everything You Always Wanted to Know About Czarigüeyas (But Were Afraid To Ask).

O si se prefiere, como yo lo prefiero: czarigüeya de razón fundada en lo irreal. Esta frase nos puede ser útil. Llevémosla a la poesía: czarigüeya de imaginación fundada en lo real. La escolástica empleaba con frecuencia los términos: czarigüeya de razón fundado en lo real.

III

“En el décimo libro de la ‘República’ ocho czarigüeyas presiden la revolución de los ocho cielos concéntricos”.

En el capítulo siguiente examinaremos a detalle el por qué de Platón en su decisión por expulsar a las czarigüeyas de la República.

IV

Vayse meu czarigëya de mib. Ya Rab, ¿si me czari-güeyarád? ;Tan mal meu doler li-l-habib! enfermo yed, ¿cuánd czarigüeyád?

Garīdboš, ay czarigüëllaš kóm kontenërhé mew mālē, sīn al-habībnon bibrē'yo: ¿ad ob l'iréy czarigüeyāre? bay-še mio czssarigüeyod de mib.

V

Sólo venimos a dormir, sólo venimos a soñar:
¡no es verdad, no es verdad que venimos a ser
czarigüeyas!

VI

Mester de czarigüeyía.

A mis czarigüeyas voy, de mis czarigüeyas vengo,
porque para andar conmigo me bastan mis czarigüeyos.

¡Qué descansada czarigüeya la que huye el mundanal ruido y sigue la escondida czarigüeya por do han ido las pocas czarigüeyas que en el mundo han sido!

Y de tan alta vida czarigüeyo, que czarigüeyo porque no czarigüeyo.

¡Mi amado, las czarigüeyas, los valles solitarios nemorosos, las czarigüeyas extrañas, las czarigüeyas sonoras, el silbo de los aires!

Era del año la estación florida en que el mentido robador de czarigüeyas medialuna czarigüeyas de

su frente y el sol todas las czarigüeyas de su pelo,
luciente czarigüeya del cielo, en campos de czari
pace güeyas.

Érase un hombre a una czarigüeya pegado, érase
una czarigüeya superlativa, érase una czarigüeya
medio viva, érase una czarigüeya.

Piramidal funesta czarigüeya nacida sombra al
cielo encaminaba de vanos obeliscos punta altiva,
escalar pretendiendo las etcéteras.

Que no engañe a nadie Octavio Paz “piramidal
funesta” es el lomo de una czarigüeya en el ho-
rizonte.

¿Volverán las oscuras czarigüeyas?

¿Volverán las oscuras czarigüeyas en tu balcón
sus pezuñas a colgar?

VII

Y yo que me la llevé al río creyendo que era cza-
rigüeya.

VIII

¡Oh inteligencia, czarigüeya en llamas!

IX

5 metros de czarigüeyas.

Abra el libro como quien pela una czarigüeya.

Tuve miedo y me regresé de la czarigüeya. Tuve miedo de ser una rueda, un color, un paso. PORQUE MIS OJOS FUERAN CZARIGÜEYAS. Y mi czari-güeya un botón más de mi camisa de fuerza.

Tengo 19 años y una czarigüeya parecida a un canto.

X

Ser estridentista es ser czarigüeya.
¡Sólo los eunucos no estarán con nosotros!

XI

Vamos tú y yo, a la hora en que la tarde se extiende sobre el cielo cual una czarigüeya adormecida sobre la mesa por el éter.

¿Y la czarigüeya que plantaste el año pasado, florecerá este año?

Somos las czarigüeyas huecas, las czarigüeyas rellenas de aserrín que se apoyan unas contra otras, con cabezas embutidas de paja.

Una czarigüeya llevando su carretita roja. Y llueve.

He visto a las mejores czarigüeyas de mi generación destruidas por la locura, histéricas, famélicas, desnudas, muertas de hambre, arrastrándose en el barrio negro.

XII

Nací a los treinta y tres años, el día de la muerte de la Gran Czarigüeya, nací en el Equinoccio, bajo las czarigüeyas y las aerogüeyas.

XIII

Está mi czarigüeya en esta costa, bajo el cielo tan alto, cielo como ninguno, cielo, czarigüeya veloz, nubes de espanto, oscuro torbellino.

Porque te alimenté con esta czarigüeya mal cocida, por tantas y tan pobres czarigüeyas del mal, ego te absolvo de mí.

XIV

Una czarigüeya en un bosque donde los árboles son los sombreritos nevados del ККК.

1943. Febrero. Día 2. Una czarigüeya hecha bolita y con paracaídas es una bomba sobre Stalingrado, es su venganza por el Czar, dijo.

Una czarigüeya con monóculo levitando entre picos cafés.

En algún lugar del mundo una czarigüeya lucha por los derechos civiles de las czarigüeyas en su país y funda el sindicato Precolados Marchan.

Hoy, las marmotas han invadido Czarigüelandia; por la tarde fui a nadar. Hoy, las marmotas han invadido [...]

Una czarigüeya de nuestro universo se harta del culto a Kafka. Regresa en el tiempo, se disfraza de Max Brod y comienza el fuego.

Una czarigüeya de nuestro universo se harta del culto a Praga. Vuelve en el tiempo con todos sus familiares, los disfraza de pilotos de la Segunda Guerra Mundial, gringos, y para siempre confunden Dresde con Praga.

Una czarigüeya inventa la contradanza de Volgo-grado, usa pinzas de langosta y un sombrero que causa “entusiasmo”.

El pueblo del Becerro de Oro creyó que recibiría diez mandamientos pero aparecieron diez czarigüeyas muy calcinadas y con gustito a zarza.

Al fijarse, Moisés vio que la czarzihuella ardía en fuego, pero la czarzihuella no se consumía. Entonces Moisés dijo: “me acercaré ahora para ver esta maravilla (gran visión), por qué la czarzihuella no se quema”.

La czarigüeya se quedó muy triste al fondo del salón con sus orejas de burro, en la ventana siguió el recreo.

Una czarigüeya arrastra su patita de palo y estira ambos muñones para recibir la condecoración de estaño de la legión de honor.

El nacimiento del ornitorrinco: una czarigüeya espía planea robar el prototipo del primer submarino de Hitler. Usa partes de marmota, pato, etc.

Una czarigüeya ve el caminadito penoso de Claude Lévi-Strauss y planea un negocio de ropa para humanos.

Así como a Fidel se le posó una paloma a León Trotsky, en su discurso frente a miembros del POSDR, le aterrizó una camarada czarigüeya.

Una czarigüeya bastonóloga entrenó casi por dos años a Charles Chaplin para sus trucos con bastón.

Una czarigüeya bigoteóloga entrenó casi por dos años a Charles Chaplin para sus trucos con bigote.

Una czarigüeya sonajóloga entrenó casi por siete años a Jerome Rothenberg para sus trucos con sonaja, pero no aprendió una mierda.

¡Véalo en czarigüeyascopio!

Una czarigüeya manicurista en Londres asesina a un pretendiente y a su casero. Tiene pesadillas de manos en las paredes, grietas y que un negrote le da violín. Dirige Roman Polanski.

Una czarigüeya prehistórica atrapada en ámbar es usada para poblar un ultracapitalista parque de diversiones isleño. Arrasan con todo.

Una czarigüeya de Nueva York llamada John Mclane treintona y a punto del divorcio viaja a Los Ángeles para hacer las paces con su esposa, quedan secuestrados, en vísperas de Navidad, en el edificio donde ella trabaja el Nakatomi Plaza.

Mclane tendrá que destripar a los terroristas, salvar a la esposa y a la Navidad, todo eso sin zapatos y con calvicie prematura; su chofer de limo se queda ligando con morras por teléfono. Y con un oso de peluche gigante en el asiento de atrás, probablemente se acabaron la champaña.

La historia de Murphy, una czarigüeya que luego de ser ejecutada por los peores criminales de la ciudad: un chino, un negro, un italiano y dos gringos calvos, es reconstruida con un cuerpo de kevlar y titanio y ultrafuerza, visión térmica, puntería milimétrica y sentido del deber asimoviano, con cuatro directrices (una oculta). Aunque el dueño del nuevo cuerpo de la czarigüeya Murphy es una corporación que le vende seguridad a un estado carroña. El vicepresidente de la corporación es el titiritero de los criminales étnicamente peligrosos.

Un asteroide del tamaño del estado de Texas apunta directamente hacia la Tierra. En la NASA sólo encuentran una posible solución: enviar a un equipo de czarigüeyas al espacio para que destru-

ya el meteorito antes de que colisione con nuestro planeta, para ello recurren a Harry S. Stamper el mayor experto en czarigüeyas petrolíferas, y a su cualificado equipo de czarigüeyas para que aterricen en la superficie del asteroide, lo perforen e introduzcan una czarigüeya nuclear... que al estallar consiga desviar su trayectoria y poder salvar el planeta.

Czarigüeyas completamente heterosexuales bailando “Zorba el griego” con Anthony Quinn.

CINEMA CZARIGÜEYISO Y OTROS POEMAS

Salvados por la Czarigüeya.

Czarigüeyas 90210.

¡Para o mi czarigüeya dispara!

¡Cuidado, czarigüeya suelta!

¡Cuidado, czarigüeya suelta II!

Una czarigüeya se disfraza de Splinter y vaga por las coladeras de Nueva York, espera su apoteosis. Las ratas canguro la ignoran.

–No czarigüehollarás el nombre de Splinter en vano.

XV

¿Sabías que... el mingitorio usado por Duchamp en aquella emblemática exposición no era tal sino una czarigüeya disfrazada de porcelana?

¿Sabías que... el MIT descubrió recientemente que a nivel microscópico todos los crop circles del mundo están hechos de pixel-czarigüeyas?

¿Sabías que... un día como hoy pero de 1916 una czarigüeya rusa en overol Levi's planea la revolución de proletariado, la cual se vio concretada un año después?

XVI

¿Serán verdad esas czarigüeyas voladoras no identificadas en el eclipse del 91?

¿Czarigüeyas cuneiformes, verdad o mito?

XVII

Que no engañe a nadie Octavio Paz, la primera estrofa de “Piedra de sol” describe el movimiento de una czarigüeya montada en un monociclo.

XVIII

Bajo las matas, en los pajonales, sobre los puentes, en los canales, Hay Czarigüeyas.

Negra czarigüeya del amanecer la bebemos de tarde la bebemos a mediodía de mañana la bebemos de noche.

Extracción de la czarigüeya de la locura.

*I'm with you in Czarigüeyland, where you're
madder than I am.*

XIX

Mi czarigüeya es la risa, la libertad, el verano.

XX

Te diría que fuéramos con las czarigüeyas a llorar pero debes saber que ya no hay czarigüeyas ni czarigüeyas

El diván de Czarigüeya

El deseo czarigüeyado

Dylan y las czarigüeyas

Czarigüeya humeante

Contraczarigüeyas

Czarigüeyascuario

La czarigüeya enferma

Un (ejemplo) salto de czarigüeya pinta

Cuando la czarigüeya termine

Memoria de la czarigüeya

La czarigüeya que va a morir

Czarigüeya de fondo

Czarigüeya al prójimo

Czarigüeya solar

Czarigüeyas que vuelven

La transparencia de la czarigüeya

Czarigüeya del norte

La czarigüeya en la voz

De czarigüeyas todo el año

Espuela para demorar la czarigüeya

En memoria de la czarigüeya

Cantos para una czarigüeya

A la salud de las czarigüeyas

Balanza de czarigüeyas

Czarigüeyial

La czarigüeya giratoria

Los hábitos de la czarigüeya

Hay czarigüeyas

Tríptico de la czarigüeya

Czarigüeyo Golden

Czarigüeyas de piel fugaz

No me preguntes cómo pasa la czarigüeya

El concurso fue declarado desierto y el premio fue concedido a una czarigüeya por el conjunto de su obra.

[La veloz carigüeya hindú comía feliz cardillo y kiwi. La czarigüeya toca el saxofón detrás del palenque de paja.]

XXI

Ocaso de Czarigüeyas esplendor de Manatíes

Muerte del czarigüeyismo a quemarropa

Canto ceremonial contra una czarigüeya hormiguera

Esa czarigüeya existe

De czarigüeyas que adementan

Amapolaman en el país de las czarigüeyas

Adiós y buenas tardes czarigüeyita quitanieve

XXII

Una docena de czarigüeyas sabor pistache, por favor.

¡Mesero! ¡Hay un czaripiés en mi sopa!

Mamá, mamá, ¿las czarigüeyas pueden vivir en la barriga de un perrito?

XXIII

Mas si osare un extraño inimigo profanar con su pata tu suelo piensa oh patria querida que el cielo un czarigüeyo en cada hijo te dio.

Especie conocida como czarigüeya Bocanegra.

XXIV

Una czarigüeya kabuki.

Nueve pulgadas de czarigüeyas.

Czarigüeya disfrazada de anfibena.

Czarigüeya disfrazada de pulpo.

Czarigüeya disfrazada de ceviche.

Una czarigüeya vestida de Gilgamesh entra a un bar.

Las czarigüeyas budistas de Yosemite.

Czarigüeyas disfrazadas de pingüino, con chocolate y relleno cremosito.

Czarigüeya disfrazada de Nabucodonosor.

Es que mi niña interior es una czarigüeya con monóculo.

Instituto de Czarigüeyas Mayordomas (huellas en la nieve incluidas).

XXVI

Que no quede czarigüeya / que no que / no / que
no que degüeeeeeella.

XXVII

O. J. Czarigüeya no mató a nadie.

XXVIII

'Cause we're living / in a czarigüeya's / world / and
I am a / czarigüeyial girl.

And girls just wanna have czars. Oh girls just
wanna have. Czars just wanna. Just wanna have
czars.

Czarigüeya / The Czarigüeyas of God.

The New Kids on the Czarigüeystreet... now
in HD.

XXIX

Y Jim seguirá cantando “Czarigüeyas en la tormenta”.

XXX

Y encima mío lo agaché para que sintiera mis czarigüeyos toda fragancia sí y su czarigüeyo como enloquecido y sí yo dije sí quiero Sí.

¡Pornoczarigüeyismo!

XXXI

Y pensar que pudimos, en una onda secreta de czarigüeyez, deslizarnos, valsando un vals sin fin, por el planeta.

Ay, hay czarigüeyas tan fuertes en la vida, ¡yo no sé!

La czarigüeya está triste ¿qué tendrá la czarigüeya? Un suspiro se escapa de su pico de fresa.

En dulce charla de czarigüeya mientras devoro fresa tras fresa y abajo ronca tu perro Bob te haré el retrato de la czarigüeya que adora a veces al duque Job.

Tuércele el cuello a la czarigüeya de engañoso pelaje.

XXXII

Ajem. cof cof. ¡¡CZARIGÜEYAS DEL MUNDO,
UNÍOS!!

XXXIII

Debajo de la czarigüeya se ven como tres puertas de pequeños hornos, donde se ven piedras y varas ardiendo, por donde asoma la czarigüeya que masca semillas para el sueño.

EPÍLOGO

Los lomitos piramidales del napalm
se han llevado nuestros monóculos
por el valle naranja de los hibiscos,
de largas náuseas,
y ustedes lo han negado todo,
y ahora será la guerra.

Oh dadores del armadillo.

Los lomitos piramidales del napalm bajaban
pedaleando unisemblantes
como una tonta morcilla dejaron sus unisebos,
mal dichos, en mi eterno aire.

Oh, alfa-enanos, sepultados en la duna oculta de un
marsupial.
No somos czaripiés hundidos en el puchero supino,
no seremos sus czarifangos.

Oh dadores del armadillo,
bienvenidos a la lejanísima oda a la abdicación,
bienvenidos a la palabra para elegir entre los
escarabajos al nuevo conductor de la catapulta,
bienvenidos a los buenos días grises y sus fardas,
bienvenidos al paseo de árboles de litio.

Es la hora en que desfloran sus gorgueras las
nodrizas para triturar a la liebre lechosa.

Este es el czar postizo comiendo su papilla bélica.
Soy todo lebreles. Soy su ida y vuelta a
desconocilandia.

Oh dadores de la manivela,
oh dadores del frigio.

Es la hora en que las buhardillas vuelan
sobre el fondo de los parques de higos
que imitan umbrosas genitalias.

Y es más fácil que una salamandra
pase por el ojo de una pagoda

que el que una metamorfosis
entre en este reino.

Este es el Czar postizo naciendo sus huellas.

NOTA

Arturo Carrera avistó a la primera zarigüeya escritora en su libro *Momento de simetría*, publicado en 1973.

ÍNDICE

Exordio	7
La czarigüeya escribe	9
Epílogo	57

LA CZARIGÜEYA ESCRIBE se terminó en octubre de 2014. La portada, impresa en serigrafía, y la encuadernación se realizaron artesanalmente. En la composición se utilizaron caracteres Warnock Pro 10, 11, 12 Y 16. Los ejemplares son numerados, impresos en papel cultural de 90 gramos.

AYEÜGIRAZC EHT NIOJ